

MUCHOS ESCRITORES DEBEN DEDICARSE A LA ENSEÑANZA PARA PODER VIVIR

Autor: ALFREDO VEIRAVÉ

Muchos escritores en nuestro tiempo deben dedicarse a la enseñanza en los claustros pontificios para poder vivir: sacan todas las mañanas de sus jaulas los grandes pájaros del alba les sacuden las plumas negras y ponen en sus picos granos de oro Hubieran querido poder navegar en la rada y entrar al torpe mar Océano o llevar las noticias de los caníbales sudamericanos a la delicada Firenze pero su misión en la catequización de los naturales es más triste: abren y cierran los evangelios carcomidos por el aire salobre del mar Océano y mientras enseñan la palabra de Dios "eso de poner el paz el alma" (dicen), "eso de ordenar el caos" (abjuran) sueñan con músicos gitanos con actores de la Bretaña y para colmo con las hermosas ramerías que viven de las rentas en los palacios de Ayesha y por encima de las Epístolas de Pablo ven redondos culos hermosos (y) castos que desean besar o morder en los días de lluvia.